



María Elena Amadio

(Rafaela, 1944 – Moreno, 1976)



comisión provincial por la memoria
Mecanismo local de prevención de la tortura

Nació el 31 de octubre de 1944 en Rafaela, Santa Fe. Fue parte de una generación de mujeres que comenzaron a abrirse camino en la universidad: estudió, trabajó y, al mismo tiempo, crió a su hijo Raúl con el acompañamiento de sus padres.

De joven viajó a París, donde nació su hijo en 1966. A su regreso a la Argentina continuó sus estudios y fue definiendo un compromiso cada vez más profundo con su tiempo. Antropóloga, historiadora y periodista, combinó la reflexión intelectual con la acción política. Trabajó en medios gráficos, fue docente universitaria y traductora. Tenía un manejo destacado de idiomas y una fuerte vocación por comprender y transformar el mundo.

“Recuerdo, como niño, mi impaciencia ante esas interminables charlas con sus compañeras de estudio, pero me llevó toda una vida como hombre, como esposo y como padre poder imaginar y valorar el titánico esfuerzo que representa ser madre monoparental, feminista, trabajadora y estudiante”, reflexiona su hijo Raúl.

“Estudiar, trabajar y militar eran casi una misma cosa”, recordaron quienes compartieron esos años con ella.

En los primeros años de la década de 1970 se incorporó al PRT-ERP. Junto a su compañero, Carlos Gabetta, desarrolló tareas de inteligencia y periodismo político en un contexto cada vez más represivo. En 1975 ambos pasaron a la clandestinidad. Su hijo volvió a Rosario, al cuidado de sus abuelos.

A comienzos de 1976, el Partido les encomendó preparar una casa quinta en las afueras de Buenos Aires. Ese lugar sería La Pastoril, donde a fines de marzo se reuniría el comité central ampliado del PRT junto a otras organizaciones revolucionarias latinoamericanas.

El 29 de marzo de 1976, tras el ataque de fuerzas conjuntas, intentó huir junto a otros compañeros. En medio del tiroteo fue herida. No pudo continuar. Fue asesinada poco después.

Tenía 31 años.

Su cuerpo fue enterrado como NN en el cementerio de Moreno. Durante años su historia quedó fragmentada entre el silencio y la ausencia. Su hijo inició la búsqueda en democracia. En 2004, el Equipo Argentino de Antropología Forense logró identificar sus restos y pudo finalmente recuperarlos.

“Era una mujer fantástica”, escribió él. “Madre, trabajadora, estudiante, militante... todo al mismo tiempo. No alcanzó a ver la democracia, pero ayudó a construirla”.

Hoy sus restos descansan en el Cementerio de la Chacarita.
En su lápida se lee: “Vivió, luchó y murió por la alegría”.

En la memoria de su hijo, de sus compañeros y de quienes reconstruyen su historia permanecen su sonrisa, su inteligencia y esa convicción profunda de que la vida podía ser más justa para todos.

Fuentes:

<https://documentos.atesantafe.com.ar/sembrando-memoria/historias/centro-y-norte-provincial/maria-elena-amadio>
Entrevista CPM y AC Casa de memoria Quinta La Pastoril a Raúl Maldonadol

Archivo de la Memoria del Municipio de Moreno

